



acercándonos

una publicación de la Oficina de la Rectora del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico

*Año 17 Vol. 29 febrero 2022
¡Metro es su gente!*



Prof. Marilina L. Wayland
Rectora

NO TE OLVIDES...

*Junta de tres universidades
Don Gilberto:
El constituyente ausente
y necesario
11 de febrero de 2022*

*Servicio Ecuménico de
inicio de semestre
15 de febrero de 2022*

*Semana del 110 aniversario
de la Universidad y fin de
semana de los fundadores
28 de febrero al 6 de Marzo
de 2022*

*Segundo foro de justicia
energética
3 de marzo de 2022*

*Simposio de Bosques
25 de marzo de 2022
(Virtual)*

¡ METRO ES SU GENTE !

La Universidad Interamericana de Puerto Rico es una institución centenaria cimentada en valores que se manifestaron desde su origen por medio de la inspiración y ejecutorias del fundador John Will Harris y quienes le acompañaron en esta gesta visionaria. La pasión por un proyecto educativo de transformación, la sensibilidad espiritual, el servicio al prójimo de forma responsable y una actitud emprendedora han sido el denominador común de los colaboradores que trabajan en nuestra Institución. Es nuestro interés impactar con ese ímpetu a los estudiantes para que aprecien la misión, visión y los valores de la Universidad.

El Recinto Metro cuenta con muchos empleados que dan la milla extra diariamente en su jornada laboral. Ellos son ejemplo de compromiso y fidelidad al proyecto universitario y a la visión de los fundadores. En el presente volumen recogemos una muestra de los recursos humanos que hacen posible que la Interamericana continúe firme y adelante durante más 110 años; y que el Recinto Metro siga fuerte y pujante por 60 años ante sus logros y desafíos.

Intentamos presentar al Recinto Metro desde el testimonio de algunos compañeros de trabajo en sus diversos roles y responsabilidades. El lector conocerá a Metro desde las experiencias y vivencias de estos representantes del personal docente y no docente, así como de los

estudiantes. Ellos nos relatan cómo Metro ha respondido a las demandas de los sectores industrial, empresarial, de servicios, educativo y social. Metro es una institución promotora de los valores más importantes en nuestra sociedad, tales como la solidaridad, la empatía y la resiliencia; es modelo de excelencia académica y ventana a la internacionalización desde el contexto educativo.

Las historias que aquí se relatan están enmarcadas en los años difíciles que nos han tocado vivir a partir de los desastres naturales, la pérdida de población y la crisis económica, social y política. Los protagonistas de estas historias han dado mucho de sí a la Institución. Con ellos y ellas vamos todos, con nuestros sueños y aspiraciones, laborando y construyendo caminos, siendo y haciendo universidad. Agradezco mucho la disponibilidad de los colaboradores que hicieron posible esta publicación y por representar dignamente lo que somos.

Sirvan estas historias para recordar y afirmar lo mucho que hemos vivido juntos en estos pasados años, los esfuerzos que hemos realizado, los lazos que se han afianzado, las luchas y retos ante nos y la victoria que tendremos porque somos Metro y ¡Metro es su gente!

Marilina L. Wayland

UNA COLABORADORA PARA TODOS



Sra. Damarys Rosado
Asistente Administrativa
Oficina de la Rectora

“Yo me levanto a las 4:30 a.m. por un despertador que anuncia el comienzo de un día de trabajo. Salgo entre 6:00 y 6:15 a.m., en tiempo de horario regular; ya a las 6:30 es muy tarde. Voy sola, a menos que haga *car pooling* con algún colaborador. Me levanto escuchando la emisora Radio Redentor 104.1; presento mi día al Señor y este es mi arranque. Luego me visto y nos vamos pa’ Metro. En un día normal, llego entre 45 minutos a una hora. Una vez llego al Recinto, si llego temprano, espero en el auto y luego subo la cuesta del estacionamiento al portón principal”.

“Dentro de las tareas que realizo está la de atender al público que llega a Rectoría. Escucho problemas de estudiantes, profesores y personal administrativo, hasta los de mantenimiento. Somos compañeros y nos ayudamos unos a otros. Sin el apoyo entre unos y otros, no habría universidad”.

Damarys imparte paz a las personas que llegan a Rectoría, ella tiene mucha preparación espiritual. La experiencia de Damarys con la Inter se remonta al 1983. “En el ‘83 me gradué de la Escuela Miguel Meléndez Muñoz, en Cayey. Vivo en Cayey, aunque soy natural de New Jersey. Cuando tenía 16 años, mis padres se establecieron en el barrio Rincón Marina en Cayey. Vine a la Inter porque era la alternativa que tenía. Interesaba estudiar medicina pero, por la situación familiar, decidí estudiar Ciencias Secretariales. Me acuerdo de los profesores Mildred Soto, Rafael Colón Cora y Olga Maldonado. Comencé a trabajar, siendo estudiante, en el Decanato de Estudiantes con el decano, Dr. Norman González, primero por estudio y trabajo, y luego bajo contrato haciendo las vacaciones de maternidad a Carmen Conder. Luego, estuve en el Recinto de Bayamón trabajando en el programa trimestral en inglés y, posteriormente, regresé al Decanato de Estudiantes de Metro. Aquí, entendí la necesidad de ayudar a los estudiantes como un asunto importante para la Universidad. El decanato incluía muchas oficinas como Orientación, Gimnasio, Admisiones y Casos Disciplinarios. También, había una procuradora de estudiantes, Cándida de León. Esa fue mi escuela”.

“Llegué a Rectoría en el momento en que habían salido tres convocatorias. Yo solicité a todas ellas. Para la primera no fui considerada; en la segunda ocasión, tuve una entrevista, pero no fui seleccionada. En la tercera ocasión, bajo Ivonne Rivera, para quien ya había trabajado en el Decanato de Estudiantes y conocía mi trabajo, esta me recomendó para trabajar con ella. Yo acepté porque esa era mi meta y la

pude lograr. Al poco tiempo llegó la Rectora, Marilina L. Wayland, y con ella acepté el reto del horario nocturno”.

Damarys siempre ha demostrado disponibilidad para adaptarse a las necesidades del servicio. Al irse Elizabeth Ayala, surgió la oportunidad para moverse al horario diurno. Recuerda que no la iba a solicitar, pero Armando Cardona insistió en que lo hiciera. De esto han pasado ya 16 años.

“He tenido baches, tropiezos y uno aprende de los errores y crece. Me he ganado a un montón de gente. Uno siempre tiene que estar dispuesto a aprender porque eso es parte de la vida”.

En su tiempo libre, Damarys comparte mucho con su familia. “Tengo a mi esposo, tres hijos: Alex, Jan y Alexander, y dos nietos: Yendriel y Ariana, de 8 y 6 años. Dedico tiempo a mi hermana Liset y ella dice que yo soy su mamá porque nació cuando yo tenía 10 años”.

Sobre sus habilidades culinarias, destaca lo siguiente: “Aprendí mucho de mi suegra. Cocino para la iglesia y amistades, además de a mi familia en casa. Las compañeras más allegadas a mí han sido Elba Torres y mi amiga Rosary Feliciano (Charo), que es también de Cayey y es la madrina de mi boda. Nos conocemos desde la escuela superior”.

Sobre el trabajo en tiempos de la pandemia, comenta:

“Me preocupan mis compañeros. A veces, asuntos que son simples no se canalizan de la manera correcta. En este tiempo, hace falta

apoyar a los estudiantes. Si ponemos un poquito más de esfuerzo, podemos lograrlo. Podemos mejorar un poco cada día”.

“Aparte de las experiencias de estudio y trabajo, trabajar por contrato y luego en una plaza, he tenido muchas oportunidades en la Institución. Pude completar una maestría en Educación Superior, participé de CRESTCOM y esto me ha ayudado”.

“Entre los cambios más importantes que he vivido en la Inter, están los rectores, la estructura administrativa, la planta física y los proyectos especiales. Ha habido crecimiento en las escuelas K-12. Con la tecnología no tuve mayores problemas, al que la inventó le aplaudo, es un éxito. Durante la pandemia, llamaba al CIT y Marisol o María, me resolvían de manera remota. Recuerdo que luego del huracán María, me impactó el trabajo en diferentes lugares, en los pasillos del CIT, tantos retos vividos... los hemos superado y nos hemos hecho más fuertes”.

“Al escuchar la frase *Metro es su gente*, pienso que Metro es un lugar para educarse, aprender, crecer, fortalecerse... Metro es como tener la sangre amarilla y verde en las venas. Es lo que me ha hecho a mí como persona en las diferentes etapas de mi vida. Yo llegué aquí a los 18 años, me casé, tuve mis hijos, crecieron. Llevo 32 años aquí, Metro es todo, Metro es familia”.

LA INTER EN TIEMPOS DE CAMBIOS



Srta. Leeannete M. Márquez Ferrer¹
Vocal
Consejo de Estudiantes

“En el 2018, comenzando mi último año de escuela superior, tuve la oportunidad de visitar la Inter Expo que se llevó a cabo en el Coliseo Roberto Clemente. Aquí me enamoré de la Inter. Realmente no sabía nada de la Inter hasta ese momento. Fue una experiencia súper brutal. Me la gocé de principio a fin y eso hizo que me enamorara del programa de Enfermería y Microbiología. Luego, tuve la oportunidad de visitar varias universidades y familiarizarme con los currículos, pero ninguna me convenció. Cuando visité el Recinto Metro, quedé encantada con las instalaciones y sus programas. Finalmente, me decidí por el programa de Enfermería. En ese momento, supe que la Inter sería mi universidad”.

Para agosto de 2019, Leeannete comenzó su primer año de universidad y a finales de

ese mismo mes decidió formar parte de la organización estudiantil American Medical Student Association (AMSA), motivada por su amor hacia la medicina. Llegó a la Universidad luego de restablecer las clases presenciales después de la recuperación de los huracanes Irma y María. Para llegar al Recinto, tenía que pasar por varias universidades que ofrecen programas de Enfermería, tales como: SUAGM, Inter Bayamón, NUC y UPR. No obstante, su compromiso había sellado con la Inter Metro.

“Disfrutaba cada momento de mi nueva vida universitaria, sobre todo el estar presencial en el Recinto, hasta que en marzo de 2020, llegó la pandemia. Al principio fue difícil adaptarme, era algo completamente nuevo y también me ponía triste no poder visitar el hospital como se suponía. Todo vino de golpe, pero eventualmente le tomé el ritmo a la modalidad virtual. El 2020 fue un año de muchos cambios como lo fue estar encerrados. Fue un año de retos, pero de mucho crecimiento personal, profesional y académico”.

A pesar de esto, continuó trabajando con dedicación en sus estudios a la vez que participaba de las actividades de AMSA. Se postuló para la directiva de dicha asociación en abril del 2020. “Sabía que sería algo completamente nuevo para mí y no sería fácil, pero yo amo los retos y algo me decía que ese era mi momento. Todo se dio de forma natural entre mis compañeros y creamos una relación muy cercana entre todos”.

Por medio de AMSA, realizaron múltiples actividades durante el año 2020, pero las más que se llevará en el corazón fueron las

¹Leeannete M. Márquez Ferrer tiene 20 años, vive en Bayamón y en agosto comienza su tercer y último año de Bachillerato en Enfermería en nuestro Recinto Metropolitano. Actualmente es vocal del Consejo de Estudiantes 2021-2022 y presidenta de la American Medical Student Association (AMSA) Capítulo Inter Metro.

actividades de servicio comunitario *COVID Mission* en Naguabo y el programa *AMSA Pa' La Calle* en mayo del 2020. Ambos programas comunitarios se desarrollaron ese mismo año motivados por la situación de emergencia que se vivía en el país. “En *AMSA Pa' La Calle*, el programa era para brindar un almuerzo de acción de gracias a personas sin hogar. Lo hicimos en cuatro ocasiones. Nosotros mismos cubríamos todos los gastos y nuestras madres cocinaban. Se pudo impactar a personas sin hogar en el área de San Juan, Trujillo Alto y áreas limítrofes proveyéndoles comida, agua y mascarillas. Cuando nos reunimos para estas actividades, no todos nos conocíamos porque no nos habíamos visto de forma presencial ya que todas las actividades y las clases eran de forma virtual. Pero, aun así, nos atrevimos y tuvimos una gran oportunidad de servir. Fueron actividades que llevaré siempre en el corazón; ese sentimiento de ayudar a los más necesitados y, sobre todo, sentir que estás haciendo un cambio no se compara con nada en el mundo. Ojalá más personas pudieran experimentarlo.”

Fue un año lleno de crecimiento profesional, académico y personal tanto para ella como para sus compañeros de AMSA. Se mantuvieron juntos hasta el final y no dejaron de realizar actividades a pesar de haber sido un año de enseñanza virtual. Pero eso no es todo. Para febrero del 2021, decide postularse al Consejo de Estudiantes 2021-2022 motivada por uno de sus compañeros, Brian Bermúdez Cardona. Este era tesorero en el Consejo de Estudiantes 2020-2021 y, además, tesorero de AMSA para el mismo año. Desde el principio supo que venían nuevos retos, pero estaba dispuesta a asumir

la responsabilidad. Sobre todo, quería ayudar a sus compañeros universitarios, además de presidir AMSA ese mismo año.

En los primeros meses del 2021, el Recinto comenzó el proceso de crear el Centro de Vacunación en el gimnasio. Esta operación requirió de estudiantes voluntarios y Leeannete fue parte de ese equipo.

“En ese momento, tuve la oportunidad de ejercer cómo voluntaria en las clínicas de vacunación de la Universidad. Colaboré en las distintas estaciones, tales como: registro, cotejo, observación del proceso de dilución de vacuna y preparación de estas. Además, pude administrar vacunas junto a otros compañeros, bajo la supervisión de la directora del Departamento de Enfermería. Creo que esa fue la mejor parte de mi segundo año. Jamás pensé que la pandemia me traería tantas oportunidades de crecimiento, enseñanza y tener la oportunidad de conocer a tantas personas. Definitivamente quedé encantada y jamás podré olvidar lo que ha significado ser parte de ese proceso. Se sintió muy bien ser parte de un momento histórico. No todo es estudiar...”

Para Leeannete, la Inter es una universidad que se caracteriza por el respeto, el valor y el amor que ofrece a sus estudiantes: “Nosotros los estudiantes sabemos que siempre podemos contar con la Inter”.

UN TIGRE DE PURA CEPA



Dr. Alex Casiano
Director
Departamento de Trabajo Social

Es jueves y el Dr. Alex Casiano llega al Recinto luego de dos horas de viaje desde San Germán. “Vengo pensando en la agenda que tengo para el día porque sé que, cuando llegue a la oficina, las cosas van a cambiar por completo. Por ejemplo, hoy cuando salí de San German le envié un mensaje al doctor Castro sobre unas ideas que tengo. Le propuse incluir en nuestra página de Facebook, que tiene sobre 5,000 seguidores, unas cápsulas educativas de profesores y estudiantes sobre diferentes temas de interés sobre la disciplina de trabajo social, tales como trauma, abuso, violencia doméstica y abuso a menores. Él me dice que va a llegar a la 1:00 pm porque tiene que supervisar unos estudiantes de práctica en Fondos Unidos y a las 4:00 pm tenemos otra reunión. Tenía agenda y ya cuando pasaba por las letras rojas y negras de

Ponce, había cambiado. También, debo atender a unos estudiantes para consejería académica, y enviar nuestra respuesta al informe de la visita de reacreditación del CSWE. En fin, aquí todo es dinámico y eso me gusta. Cada día hay algo nuevo y distinto. Ya cuando me voy a las siete u ocho de la noche, aunque esté cansado, me voy contento porque ningún día es igual al otro. Siempre hay algo diferente, siempre hay un reto”.

*Del pueblo de las lomas de Santa Marta nos llega el compañero, Dr. Alex Casiano. Es producto de la Academia Sangermeña que ubica en uno de los costados de la loma que sirve de sede a la Casa María, residencia del Presidente de la Universidad, en el recinto de San Germán. Completó su bachillerato en este Recinto en dos años, tomando cursos en los términos de semestre, minimestre y sesiones de verano. En la clase de Carreras en las Ciencias Sociales preparó un ensayo que tituló *Los valores y la familia puertorriqueña*. Su profesor, al evaluarlo como excelente, le dijo *sigue así y serás secretario de la familia algún día*. Fue en este momento que decidió iniciar sus estudios graduados en Trabajo Social, los cuales inició en la Inter Metro.*

“En el recinto de San Germán tomé seis cursos con la Dra. Raquel Brailowsky, catedrática y profesora de Antropología. Ella fue mi mentora y me acompañó en todos mis procesos académicos posteriores. Me inculcó el amor por el arte, en especial, la talla de santos. Hoy siento orgullo al exhibir su colección de talla de santos en el Centro de Acceso a la Información del Recinto (CAI)”.

Para el tiempo en que el profesor Casiano comenzó sus estudios de maestría en Trabajo Social en Metro, la Escuela de Trabajo Social estaba ubicada en la Casa Reyes, así que allí se hacía prácticamente todo lo relacionado a la maestría.

“Fue chocante porque venía de un recinto tan grande con muchos edificios, al recinto con más estudiantes del sistema que tenía prácticamente todo en un solo edificio, pensaba. En aquel momento, el programa tenía cerca de 100 estudiantes, así que Casa Reyes atendía todas las necesidades. Recuerdo que la recepción de la escuela era al final de la casa, algo bastante inusual. No obstante, al final de mi maestría, la Escuela se había mudado al quinto piso del edificio John Will Harris, junto a la Facultad de Educación y Profesiones de la Conducta. Ahí, me invente el revolú de la revista *El Quinto Piso* que era una revista interdisciplinaria: psicología, educación, justicia criminal y trabajo social. En el 2009-23, luego de la mudanza, para todo lo que ocurría, la respuesta era ‘tienes que ir al quinto piso, y el quinto piso para aquí y para allá...’. Como todo el mundo decía el quinto piso pues se me ocurrió titular la revista con ese nombre. La misma contó con una junta editora. Recuerdo que Pedro Rabel estaba comenzando en el Recinto y me hizo una entrevista para promocionar la revista. En el próximo verano (2010) tuve la oportunidad de ofrecer un curso de Estadísticas en el programa de Psicología”.

Luego, el profesor Casiano salió a la Universidad de Texas en Arlington donde realizó estudios doctorales. También tuvo una temporada en

Filadelfia donde trabajó como trabajador social y director de servicios sociales. Aquí finalizó un doctorado en Ciencias de la Salud. Regresó a Metro a laborar en un puesto de facultad.

“Regresar a Metro para el año académico 2018-2019 fue como regresar a mi casa. El entonces director de la Escuela Trabajo Social, Dr. José Luis Castro, necesitaba un coordinador de los programas de maestría ante el reto del comienzo del programa doctoral de Trabajo Social Clínico, la nueva maestría y el proceso de reacreditación de parte del Council of Social Work Education (CSWE). Ahora me tocaría trabajar y coordinar con quienes habían sido mis profesoras. No fue raro porque a través de los años mantuve contacto con ellas; estaban orgullosas de que alguien que fue formado con ellas ahora estuviera dirigiendo el programa y a cargo del proceso de reacreditación”.

Nos cuenta que el proceso de reacreditación fue un reto muy grande porque nunca había trabajado procesos de acreditación académica. Su experiencia principal había sido en la industria de la salud. Ofrecer clases en el programa doctoral clínico le ha permitido comprender el cambio de perspectiva con relación al trabajo social en Puerto Rico. Hoy día, vemos trabajadores sociales en organizaciones de servicios de salud o de otros tipos y en diversas áreas del gobierno. El trabajo está más relacionado a lo que es trabajo médico social; se trabaja con el individuo y la familia.

Cuando fue seleccionado por la Rectora para la coordinación de la reacreditación de Middle States Commission on Higher Education

(MSCHE), lo tomó como un gran reto.

“Es una oportunidad que no todo el mundo tiene. Se trata de una reacreditación que es la más importante que tiene la Universidad Interamericana. Fue la primera en ser acreditada por MSCHE fuera de los Estados Unidos continentales. Esta acreditación se ha mantenido por los pasados 76 años, sin señalamientos. Esta es una manera de reciprocidad a una institución que me ha dado tanto. Yo soy quien soy hoy día por las experiencias que tuve en la Universidad Interamericana. Mi compromiso con la Institución va mucho más allá de dar un par de clases, porque yo creo en el proyecto educativo de la Interamericana. Yo soy producto de la Interamericana. En mi vida todo lo que yo he tenido, todo lo que he sido, la base de mi formación se lo debo a la Inter. Yo estaré siempre agradecido por las oportunidades que he tenido. Ahora me dan la oportunidad de liderar los proyectos de acreditación. Para mí eso no es trabajo, porque me apasiona hacerlo y porque a lo mejor guiando el proceso del autoestudio que tenemos que diseñar y redactar yo puedo pintar una fotografía de lo que es la Interamericana: una institución que le sirve a todos los que no tuvieron otra oportunidad o que a lo mejor se le cerraron las puertas en algún otro lugar y decidieron venir aquí a lograr sus metas universitarias y encontraron personas que los ayudan en el proceso. Eso fue lo que yo encontré y lo que yo viví. Quizá yo no tendría un doctorado si no hubiera conocido a Raquel Brailowsky, yo le dedico a ella mi doctorado”.

DANDO LA MILLA EXTRA



Sr. Luis Piñero
Encargado de Conservación

El compañero Luis Piñero espera por la apertura del portón del Recinto a las 4:00 am, pero sus tareas de conservación comienzan, con frecuencia antes de esa hora. Antes de llegar, ya ha recogido la basura del Laboratorio Clínico y de CAVIC, la ha montado en su pick up para depositarla en el contenedor del Recinto. Luego se toma un cafecito en el puesto de gasolina, donde aprovecha para leer el periódico. Llegada la hora precisa, hace su entrada a la Universidad a la cual le ha dedicado casi 55 años de vida laboral.

“Llegué a la Universidad Interamericana en el 1963, brevemente, y luego regresé en el 1967, ya hace 55 años. En aquel momento las instalaciones se encontraban en la calle Cayetano Coll y Toste. Luego cuando regresé, las facilidades estaban donde hoy ubica la Universidad Politécnica de PR. El Recinto

contaba con dos conserjes, uno de día y uno de noche. Me ganaba 100 dólares al mes, eso era como medio peso la hora. En aquellos días una mixta costaba 35 chavos, una libra de pan 13 chavos y un litro de leche 26 chavos. Llegué por invitación de un vecino que también era conserje, él me recomendó. En aquel momento vivía en la barriada Las Monjas de Hato Rey, me echaba caminando 15 minutos. Por un tiempo, creo que cinco años, fui guardia de seguridad en el turno de 10:00 pm a 6:00 am. No recuerdo que en aquel tiempo haya habido problemas de vandalismo. En esos años la criminalidad no era como ahora y había buena comunicación con la policía. Era un jovencito de poco más de 20 años. Durante mi carrera he colaborado en la limpieza de la planta física del Recinto, tanto interior como exterior. Recuerdo haber hecho equipo con Moisés (QEPD), limpiábamos y encerábamos los salones del quinto y sexto piso. Éramos un gran equipo. Ahora, lo mío es recoger la basura en los alrededores, recoger la basura del CIT, del laboratorio y de CAVIC”.

Luis Piñero es parte de un grupo grande de colaboradores que han dedicado toda su vida laboral y productiva a la Institución. “Mi experiencia en la INTER ha sido muy beneficiosa, aun en momentos difíciles. Nunca me fui de la INTER porque la organización provee muchos privilegios, inclusive hubiese podido estudiar. El trato que me han dado durante todos estos años ha sido muy bueno y sigue siendo así. Yo he conocido a todos los presidentes. Yo llegué hasta sexto grado y no sé si lo pasé, pero la INTER esta ha sido mi alma mater”.

Dentro de las funciones del colaborador Piñero, se encuentran la respuesta rápida en casos de emergencias, como las tormentas y huracanes. Estos funcionarios son parte del equipo de respuesta que llega al Recinto a inspeccionar y colaborar en los aspectos relacionados a planta física. Esto es bien importante por los retos relacionados a esta área dentro de la operación del Recinto. Se requiere de personas que estén dispuestas a dar la milla extra, no basta solo con lo mínimo. Este es el espíritu comprobado de Piñero durante todos estos años. “Cuando pasó el huracán María, me llamaron para venir al Recinto, y yo dije, ¿a qué hora hay que llegar? Yo digo que la Universidad me paga a mí para que yo le dé un servicio, vine y se pudo recoger todo y se lavó. Se hizo el trabajo. Mis jefes no me tienen que decir lo que tengo que hacer. Si yo veo una penca en el piso, la recojo. Si tengo que pintar, pinto.”

En 55 años el Recinto Metro ha tenido varias sedes y se ha transformado, así como ha variado la población estudiantil que da vida a la estructura. “El Recinto ha cambiado gradualmente. Nosotros tuvimos un tiempo de vacas gordas donde llegamos a tener más de 10,000 estudiantes. Hoy estamos en las vacas flacas: dos cosas son ciertas, la muerte y las matemáticas. Hubo un tiempo que al parking le ponían LOTE LLENO. Ahora estamos en otro tiempo, pero las facilidades siempre tienen que estar listas y adecuadas para la comunidad. En esto yo estoy claro”.

Por último, Luis Piñero aunque no tuvo estudios formales, se mantiene al día en los temas de

actualidad. “En mi tiempo libre, disfruto mucho de la lectura, me gusta la historia y las biografías. También leo mucho la Biblia y catalogo las cosas de acuerdo a las verdades de este libro”.

“Para mí Metro ha sido una de las más grandes instituciones en Puerto Rico en el sentido de que ha hecho todo lo posible dentro de los vientos contrarios para darle lo mejor al pueblo. Para mí no hay otra igual a la Inter.”

MISIÓN DEL DEL RECINTO METROPOLITANO

- *Formación de líderes y emprendedores*
- *En un contexto global*
- *Enmarcado en los valores democráticos y cristiano-ecuménicos*

— VISIÓN

Contribuir al desarrollo socioeconómico de Puerto Rico y de otros países fomentando la creación de conocimiento, la búsqueda de soluciones a los problemas y el servicio a la comunidad mediante la educación en todos los niveles y las alianzas entre la universidad, la empresa y el gobierno con énfasis en las áreas de pedagogía, salud, trabajo social y economía.

METRO Y LA PERSPECTIVA ECUMÉNICA QUE TRASCIENDE



Dr. Héctor Reyes

Egresado

Programa doctoral de Teología

El profesor Héctor Reyes llega a eso de las 2:30 de la tarde al Recinto para ofrecer el Curso de Introducción a la Fe Cristiana (GECF 1010). Su primera parada la hace en *The Coffee Chef*, mejor conocido como *Freshen*, la pequeña cafetería del tercer piso, donde ya lo conocen y le preparan el café término medio. De paso, se encuentra con el director del Departamento de Teología e Historia, Dr. Ángel Vélez, para el análisis de los problemas del momento. Luego, pasa un rato por el Centro de Estudio e Investigación de la Fe Cristiana, ubicado en el Centro de Acceso a la Información, al lado de la Sala Museo de Antropología Religiosa, para culminar un asunto relacionado a la preparación de su clase. Para él, la vida en el Recinto, ya sea como miembro del Consejo

Intereclesial Metropolitano (CIM), como estudiante o como profesor, es un espacio de crecimiento y formación continua.

La historia del Dr. Héctor Reyes en la Universidad Interamericana comenzó en el 1998 al recibir una invitación de parte de la Rvda. Carmen I. Pérez, capellana del recinto de Bayamón, para participar en el Consejo Intereclesial para el Fomento de las Raíces Cristianas (CIFRAC), cuerpo asesor a la Rectora Marilina L. Wayland, en el Recinto de Bayamón. “Recuerdo que una de las actividades que llevamos a cabo fue la celebración mensual de un servicio de oración siguiendo diferentes tradiciones religiosas. Allí, se exhibía un acercamiento ecuménico al servicio de toda la comunidad universitaria. Luego, teníamos un almuerzo con la Rectora. La idea era aprender a conocernos y afirmar la unidad del pueblo cristiano a fin de respetarnos unos a otros. Sin buscar el proselitismo, se afirmaba la oración ecuménica. Me impresionó la apertura del Recinto y la Universidad a la visión ecuménica. Como profesor del curso GECE 1010, he podido constatar de primera mano lo importante de la perspectiva ecuménica para el desarrollo integral de los estudiantes”.

El doctor Reyes, quien es egresado del programa de doctorado en Teología (PhD) del Recinto, también es ministro ordenado de la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico (ICDC). Era pastor en la ICDC en Guaynabo Pueblo cuando la rectora Wayland se traslada a dirigir el Recinto Metropolitano. Ella le solicitó que contribuyera en la creación del CIM, grupo asesor para el fomento de los valores cristiano-ecuménicos en el Recinto Metro. El valor del ecumenismo se experimenta, según el profesor,

en diferentes facetas dentro de la comunidad universitaria, vivencia que le ha permitido participar y desarrollar varios proyectos dentro y fuera de la Universidad. “La universidad afirma el valor del ecumenismo. La Inter tiene la ventaja de que puede armonizar otros valores religiosos y exhibir apertura hacia otras expresiones religiosas por medio de los cursos, en sus programas, las actividades de los servicios de adviento, la misa de aguinaldo y la época de cuaresma. Los profesores fomentan el respeto a la diversidad religiosa”.

Como parte del CIM, el reverendo Reyes ha puesto sus talentos al servicio de la comunidad universitaria. En las reflexiones de adviento, realiza las aportaciones que conoce desde su formación eclesial. Ha dirigido, predicado, cantado y servido como pianista. Producto de sus experiencias en la Universidad le han llevado a replicar estas iniciativas en su escenario pastoral y comunitario.

“Estando en la iglesia de Cerro Gordo desarrollamos una clínica de salud en la comunidad. Me reuní con el director de la Escuela de Psicología, Dr. Jaime Santiago, quien coordinó para que estudiantes del programa doctoral ofrecieran consejerías a personas en necesidad. Además, por medio de la Escuela de Optometría se realizaron clínicas para estudios de la visión en una comunidad rural de Guaynabo. La aplicación en la universidad del principio ecuménico produce un ambiente de respeto, unidad, apertura y entendimiento en la comunidad universitaria. Esto se puede observar por medio de la utilización de las herramientas del *assessment* en los cursos de Fe Cristiana”.

El profesor Reyes relata sobre los estudiantes que provienen de diferentes trasfondos religiosos o del ateísmo y como, a lo largo del curso, van desarrollando una perspectiva más balanceada del cristianismo y de respeto al fenómeno religioso, a fin de valorar sus elementos positivos en una sociedad pluralista. En una ocasión, al administrar la preprueba para el *assessment*, un estudiante se identificó como ateo y exhibía cierto recelo hacia las religiones, en particular el Cristianismo. Luego, al final del curso, el estudiante manifestó que había desarrollado una perspectiva del Cristianismo nueva y positiva. El joven le manifestó acerca de experiencias negativas que había tenido en la iglesia, y como encontró en la clase un diálogo serio, sin burla y sin juicios. El doctor Reyes entiende que “la Institución debe preservar esa apertura y atender mediante el curso elementos de sensibilidad religiosa que el ser humano necesita desarrollar”.

El título de su disertación doctoral fue: *Eclesiología, ecumenismo y koinonía, una manera diferente de ser iglesia*. El profesor Reyes pudo contar con la interacción de profesores y estudiantes de distintos pensamientos cristianos. “Fue un programa bastante completo y fue vital trabajar el tema del ecumenismo durante el doctorado y compartir en una comunidad solidaria como es la Inter. Pude afinar los conceptos en los distintos cursos y comprender que la misión de la iglesia tiene que ser hacia afuera. En la Inter se pueden dejar las diferencias a un lado para caminar unidos en beneficio de la comunidad universitaria y la sociedad en general”.

En estos momentos, el Rvdo. Reyes pastorea

la iglesia asumiendo el liderato y diversas participaciones. Ha sido pastor por los pasados 30 años, en Ciales, Bayamón, Trujillo Alto, Toa Baja y Guaynabo. Ha participado en la red de comunicación misionera, un organismo interdenominacional. Desde la pastoral, ha participado en múltiples eventos ecuménicos con municipios y para fomentar los valores ecuménicos y la fe.

A la pregunta qué significa la frase *Metro es su gente*, responde lo siguiente:

“Significa la importancia de todas las partes en el proceso de ser institución educativa. Implica la visión ecuménica de la organización, donde se busca la unidad y las oportunidades para todos. Todos y todas somos iguales y debemos abrir camino para desarrollarnos. Pero es sumamente importante recordar que para que una institución marche depende de su gente a quien sirve, porque sin ellos no somos nada. Por ellos somos y para ellos nos damos. Sin duda alguna, Metro es su gente y es lo que nos da identidad y razón de ser. Aquí siempre habrá un espacio para todos, porque la gente no son números ni dinero, sino la esencia de lo que somos, viviendo para la comunidad, sociedad, empleados, facultad y estudiantado, donde Dios es nuestro centro y guía”.

UN PROFESOR INTERNACIONAL



Dr. Mariusz Milosz Jacko
Director
Programa de Honor

Son cerca de las ocho de la mañana, y el profesor Jacko llega al Recinto. Su primera parada es en la cafetería del primer piso. Ya lo conocen y saben lo que pide, lo que tenga grasa. “Ya yo estoy pagano aquí, me gusta la carne. Se come con grasa aquí. No me puedo resistir. En la cafetería pido bacon porque me encanta”. El llega luego de llevar a su hijo a la escuela laboratorio CeDIn Elemental. Sobrevive el leve taponcito de la marginal, hasta lograr estacionarse en algún encintado o en el estacionamiento de facultad. Allí, tiene sus primeros momentos de enseñanza aprendizaje con su primogénito.

“Nos levantamos a las 6:00 a.m., porque vivimos cerca, en Cupey. Preparamos el desayuno y salimos a las 7:00 a.m. Llegamos a CeDIn, me quedo con él hasta que llega la maestra y toca la campana a las 7:50 a.m.”.

Nos cuenta que el *parking* es muy complicado por lo estrecho de la calle y el semáforo que es muy difícil. De todas maneras, siempre hace malabares para pasar esos minutos en la mañana con su hijo.

Según relata el docente, su hijo lleva tres años en CeDIn, desde *pre-pre*. Estuvo en otro centro que no le gustó mucho; estaba infeliz, no quería quedarse en el sitio cuando lo llevaban. “Cuando lo pusimos en CeDIn todo cambió, quedó bien enamorado con la maestra y con la escuela. Fue un alivio bien grande. Siempre feliz, quería quedarse, no tenía ningún problema”. Para el profesor Jacko y su esposa ser papá de CeDIn es sentirse parte de un proyecto que les pertenece. Tiene mucha confianza con las personas a cargo y con la facultad. También, es importante para ellos que su hijo aprenda bien el español, junto con el inglés.

Luego del desayuno, se dirige a la oficina del Programa de Honor, la cual dirige desde el 2011. Desde su comienzo en la década del 1980, el programa está orientado a lograr el máximo desarrollo del estudiante subgraduado talentoso académicamente. En este sentido, la facultad a cargo del programa planifica experiencias de aprendizaje con enfoque interdisciplinario y de análisis crítico que propendan al desarrollo del estudiante como persona educada. Estos estudiantes deben mantener un promedio académico entre 3.50 y 4.00 (Documento Normativo A-0317-057).

“El Programa de Honor es una herramienta para que los estudiantes aumenten sus horizontes intelectuales por medio de los cursos y las actividades extracurriculares que se establecen.

Se les provee la oportunidad a los profesores y estudiantes de investigar los temas que no pueden profundizar en su salón de clases o en su currículo. Le damos la oportunidad de aprender conceptos de filosofía, literatura y política, desde un enfoque global para que se desarrolle un estudiante *well-rounded*, como nosotros decimos”.

“Entre las actividades que realiza el programa, se encuentran las conferencias científicas virtuales entre universidades de Estados Unidos y Europa. Algunos de los temas que se han trabajado en estos encuentros tratan sobre la democracia en un contexto global, los cambios socioeconómicos y las oportunidades y retos de la educación superior². La comunidad universitaria se ha beneficiado de este encuentro filosófico contextualizado a la realidad actual”.

Este junte no se ha dado por casualidad. A la pregunta de cómo un polaco ha llegado a esta hermosa isla a enseñar en nuestra universidad, el profesor Jacko lo enmarca en lo que él llama el *moira*. “Yo soy filósofo y vivo enamorado de la filosofía griega. El *moira* es destino y este fue mi destino. Mientras hacía mi doctorado en la Universidad Sagrado Corazón, en Milán, conocí a una puertorriqueña que me invitó a visitar Puerto Rico. Viajé en Navidad y conocí muchas personas, como la Dra. Dyalma González. Ella me entrevistó para la posición de profesor a tarea parcial. Así empezó todo. Mi destino, una decisión libre, lo importante es que estoy aquí. Yo me vi haciendo mi vida aquí”.

“Llegué a Puerto Rico sin saber mucho español, aunque conocía los idiomas polaco, italiano,

alemán, latín y griego. Esta es mi segunda patria, aquí me siento conectado en el sentido emocional. Al cabo de los años, surgió la oportunidad de reclutar un nuevo director para el Programa de Honor. La entonces decana, Dra. Olga Villamil, me recomendó para la posición. En aquel momento, el profesor Tomás Jiménez fue muy importante ya que me brindaba mucho apoyo y consejos. Fue una gran pérdida. También fui apoyado por el profesor Pedro Subirats. Pedro me alentaba diciendo ‘tienes este entusiasmo que muchos profesores ya no tienen. No lo pierdas’. Como profesor joven soy idealista”.

Sobre el acercamiento filosófico al servicio de la enseñanza, nos comenta el profesor:

“La misión de Sócrates fue dialogar con los ciudadanos para mejorar su alma, su intelecto. Según Sócrates, la democracia funciona cuando hay individuos inteligentes. Eso es lo que busco en el Programa de Honor. Promover ese pensamiento crítico. Esta es la misión de la Universidad. Yo me siento privilegiado, porque siendo extranjero, me aceptaron como a un hijo. Cuando llegué no conocía el español, siempre trataba de hablar español aunque mataba las palabras; pero las personas apreciaban eso. Aprender el idioma de un país es la mejor manera de participar en su cultura. Así me recibieron en esta universidad. El primer curso que ofrecí en el Programa de Honor, fue el curso *Eros y Platón*. El Dr. William Arias me preguntó: ‘¿quieres ofrecer este curso?’ Accedí inmediatamente. Era bien abstracto y puramente filosófico. Había como seis estudiantes y terminaron bien contentos. Esto me dio esperanza. La filosofía es la primera ciencia, es la madre de todas las ciencias.

²Algunas de las universidades participantes han sido la Universidad de Ciencias Aplicadas en Reutligen, Alemania; Universidad de Delhi, India; Jagiellonian University en Cracovia, Polonia; y Universidad de Padua, Italia.

No puedes conocer lo científico sin conocer de dónde llega esta perspectiva científica; puramente teórica”.

A preguntas sobre el perfil del estudiante del Programa de Honor, nos dice que “es un estudiante orientado, con metas precisas. Eso se nota en el salón de clases. Los profesores me dicen que son los mejores estudiantes que han tenido. Los estudiantes del Programa de Honor toman cursos más retantes y deben aprobarlos con B o A. En términos generales, es importante mejorar la relación con estos. Los estudiantes son las personas que nos dan el trabajo y a veces no los apreciamos. No puedo dar un curso a un salón vacío. Necesito expresar amor y aprecio a estos estudiantes que llegan aquí, algunos hacen mucho esfuerzo”.

El Programa de Honor promueve la responsabilidad social³. La asistente del Programa, Margarita Cordero, se involucra de manera activa con el desarrollo de estas actividades. Los estudiantes sienten esa solidaridad con el prójimo. Después del paso de Huracán María, llevaron suministros a la comunidad. Al momento de esta entrevista, la Asociación *Huellas de Honor* se encontraba recolectando suministros para ayudar a personas impactadas por los terremotos en el sur del país. “En Navidad y Acción de Gracias, también se participa en las actividades de solidaridad. El estudiante crece de una manera práctica, ayudando y apoyando al prójimo”.

El profesor recuerda una anécdota sobre un estudiante que estaba recolectando suministros para una persona adicta a drogas que se encontraba en la calle. “No sólo le daba comida, se estaba involucrando en su vida. Le dije que

era peligroso porque no lo conocía. Pero dijo no, es ya mi amigo. Esto me impactó porque yo era muy cerrado, siempre me impacta cuando personas tienen el coraje de abrirse. Esto fue el año pasado. El estudiante quería crear una aplicación para ayudar a personas con necesidades. Me impactó enormemente. El abrió las puertas de su corazón, de su casa. Ayudó a esta persona que confió en él. Esto es algo extraordinario, un milagro. Así debemos hacer todos”.

“Cuando llegué aquí, empecé a ver que me hace falta el cambio de los colores en la naturaleza. En Europa hay cuatro estaciones. Extraño los amarillos que aparecen en otoño. Después esta explosión de energía en primavera, los pájaros cantando, los árboles se ponen verdes, es una alegría que tú sientes. Aquí siempre es verano. Esta es la belleza, cosas diferentes, gente diferente, diferentes platos, diferentes culturas. En el Programa de Honor tenemos estudiantes de varias partes del mundo: Estados Unidos, China, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, entre otros. A todos les gusta Puerto Rico, es bello, por eso se llama Puerto Rico. Les gusta el sol, el color, la gente, el calor de la gente. Es algo diferente. Es un paraíso que tenemos aquí”.

“Yo soy católico. Cuando llegué aquí todos cantaban canciones alegres y se experimenta esa espiritualidad metafísica. Me gusta esta idiosincrasia que se observa. Esto es una manera de vivir, no hay nada triste aquí. Hay diferentes maneras de alabar a Dios. No significa que estén mal, lo ven desde otra perspectiva que pueda ser que yo no la veo. Todo esto lo debemos apreciar, apreciar las distintas maneras de ver las cosas”.

³Durante el 2018-2019 un total de 1,588 miembros de organizaciones estudiantiles realizaron 16,583 horas de servicio comunitario que beneficiaron a 38, 673 personas con algún tipo de necesidad.

INNOVACIÓN Y EMPREDIMIENTO



Dr. Miguel Cubano
Director
Departamento de Artes Contemporáneas

El Dr. Miguel Cubano se encuentra afanoso atendiendo a un policía estatal de la División de Drogas de Ponce. Nos cuenta sobre este estudiante lo siguiente:

“Estudió música en San Germán, toca trombón, toca en una banda en San Germán y siempre había tenido el sueño de concretar estudios formales en música y lo había postergado. De hecho, hizo un bachillerato allá y comenzó una maestría, pero no en música, y la dejó. Hoy vino al Recinto porque había entendido que ya era el momento de retomar sus estudios en música y lo acabamos de matricular. Probablemente lo veremos tocando en la Banda. Es una historia de superación. De hecho, estaba con su hijo que tiene interés en estudiar guitarra y lo trajo para que le hablara del programa y los maestros. Él supo del programa porque fue a arreglar su trombón en un taller en Santurce, cuyo

dueño es un ex estudiante de trombón y parte de la Banda que, mientras estudiaba, montó un taller y le fue tan bien que se quedó arreglando instrumentos. En el taller, comenzaron a hablar de estudios y este le comentó que había estudiado en la Interamericana y que era el mejor sitio para estudiar música. Le dijo que hablara con Cubano y así lo hizo. Se matriculó en Teoría y Solfeo y Trombón, ya que no puede tomar más clases por su trabajo de policía. No es el único caso ya que el programa ha contado con varios policías que se han graduado con mucho sacrificio. Un estudiante de piano le tomó cinco años completar el grado. Hemos tenido militares y miembros de la guardia nacional, entre otros perfiles. Realmente, querer es poder. Lo que hace falta es el manejo efectivo del tiempo. Este hombre está enfocado y completamente entusiasmado”.

“La música, como todas las artes, es el mecanismo perfecto para sensibilizar a un ser humano. Si ese ser humano es sensible a las artes, a la música, a la danza, a la poesía, sin lugar a dudas, se hace mejor ser humano. Por otro lado, hay otros egresados nuestros como Hugo Díaz, que se graduó e ingresó a la Academia de la Policía y llegó a ser director de la Banda de la Policía. Al día de hoy, hace arreglos y toca el saxofón”.

“Yo vivía de tocar, hacer arreglos y grabaciones desde que llegué de Francia en el 1981. En el 1996 empecé en la UPR. Allí diseñé el curso de Arreglo y Composición de Jazz y formé un grupo de jazz. Fernando Matina, uno de los principales guitarristas de jazz en PR, me habló

que se estaba gestando el proyecto de Música Popular en Metro y me recomendó ante el Dr. Jorge Pérez Rolón. Nos reunimos un domingo en el salón 212. Me pidió hacer un prontuario, pero terminé haciendo los prontuarios de Arreglo, Teoría y Solfeo, Composición y Cuatro. Ese fue el gancho para traerme, quedó bien contento conmigo. Las primeras tres plazas de profesor de Música fuimos: Perez Rolón (teoría y solfeo e historia de la música), Ismael Rodriguez Ponsa (piano, improvisación) y yo”.

“En el mundo artístico de la década del 90, se pensaba en un programa de música popular. Héctor Vega Drouet le presentó la idea a Luis González Vales, el historiador de Puerto Rico. En la música popular era donde estaba el dinero y nos iba muy bien. Los músicos no estudiaban en ningún sitio, los más jóvenes iban uno o dos meses a la Universidad de Berkley porque era carísimo. En este tiempo, aún en Estados Unidos no se estudiaba formalmente la música popular ni el jazz en las universidades y conservatorios. Los primeros programas aparecen en Berkley, la Universidad de North Texas y Coral Gables en Miami, bien prestigiosos. En Puerto Rico no había ningún sitio donde estudiar jazz y música popular. Los académicos tenían resistencia. Comenzamos el programa con 75 estudiantes, creció de inmediato y en tres años ya teníamos 700 estudiantes. Luego, el Conservatorio comenzó el programa de Jazz y Música Afrocaribeña. El presidente, José R. González y el rector, Manuel J. Fernós, apoyaron la idea del programa y desarrollaron un centro cultural importante para la comunidad. La rectora Wayland también se convirtió en

nuestra fanática principal y nos ha apoyado en todo. Se trató de una innovación en el sistema universitario del país”.

“Me tomó como diez años formar una banda de excelencia. Hicimos un intercambio entre las bandas del Conservatorio, la UPR y la Inter. La gente se enteró que había una banda en Metro y que había un programa de música. El estudiante tiene, en acervo, colecciones muy importantes dentro de la música popular, entre las cuales se encuentran las de Rafael Hernandez, Mandy Vizoso, Amaury Veray Torregrosa, Ramón “Moncho” Usera y Augusto Rodríguez. El impacto que esto tiene para el programa es que se trata de varios de los más grandes compositores de música popular. Esto abona a que conozcan sobre la profundidad de la música popular. Estos exponentes fueron formados formalmente en la música clásica. Esta biblioteca no la tiene nadie en Puerto Rico”.

“Uno de los distintivos de nuestro Programa es el desarrollo de las *master classes*. La primera se hizo en el 2002. Yo pertenecía a la junta editora de la revista *Resonancias* dedicada a la música popular. El primer número de esa revista coincidió con el *master class* de Jerry Bergonzy y su cuarteto, uno de los saxofonistas más grandes de Estados Unidos. Cada miembro del grupo dio un *master class* y al final dieron un concierto espectacular. Las seguimos haciendo todos los años, con músicos tales como Luis Perico Ortiz, Humberto Ramirez, William Cepeda, Mike Stern y Adam Holsworth. Siempre me acuerdo de Bergonzy porque los ejemplos musicales que daba sobre su teoría de lo que es música e improvisar, lo explicaba en el piano, la batería y en el bajo. Él es lo que se llama un multiinstrumentalista. Los estudiantes

le sacaban el jugo”.

“Durante la pandemia, no se suspendió nada, ni los exámenes finales de instrumentos, ni el examen de graduación. Lo sintetizamos, se redujo el repertorio, el tiempo, y nos enviaban las piezas grabadas sin edición. Así veíamos el dominio del estudiante. Los estudiantes tomaron conciencia y tuvieron exámenes excelentes. El mayor desafío es volver a darle confianza al estudiante después de esta catástrofe de la pandemia. Los que estamos y sobrevivimos, podemos seguir adelante. Hay muchas cosas que se pueden hacer, darle esa confianza al estudiante nos va a tomar tiempo y trabajo. Hay unos que están locos por volver, otros están recelosos y con miedo. Por la desinformación difundida. Le damos una formación de música seria y sólida que le permitirá hacer muchas cosas”.

“La transición de la calle a la academia para mí fue normal. Uno se cansa de estar rompiendo noches, como les pasa a los estudiantes. A mí siempre me gustó la academia. El mundo de la música es bien colaborativo y estás compartiendo constantemente con gente. Pienso que eso me dio una ventaja. Primero, contaba con educación formal en guitarra clásica. Luego, al tener experiencias de colaboración con artistas como Danny Rivera, Chucho Avellanet, Nydia Caro, Lucecita Benítez, obtuve el reconocimiento de la gente del ambiente de la música popular. Nunca tuve problema en reclutar estudiantes porque confiaban en mi persona. Desde que empezamos, hemos tenido lo mejor en cuanto a música popular. Contamos con músicos de

mucho prestigio que se identificaron con lo que estábamos haciendo en Metro”.

“Metro es una cantera de talento que cuenta con una facultad muy dedicada, con conocimiento y experiencia. Uno ve el logro en los estudiantes y egresados tocando y haciendo actividades formales. El programa de Metro es reconocido porque tiene un currículo que funciona, una facultad bien preparada y eso brinda confianza a los que desean estudiar y desarrollarse como músicos profesionales”.

METAS DEL RECINTO

- *Programas en español e inglés*
- *Enfoque multidisciplinario e internacional*
- *Investigación e innovación*
- *Servicios para una población estudiantil diversa y actividades de alta calidad*
- *Facultad de excelencia*
- *Gerencia competente y ágil*
- *Ambiente de trabajo afirmativo*
- *Reafirmación de las raíces cristianas bajo un enfoque ecuménico*
- *Cultura organizacional costo-efectividad y eficiente*
- *Infraestructura tecnológica óptima*
- *Colaboración con la comunidad, el gobierno y la industria*

AN ENTREPRENEURIAL STUDENT



Marc Anthony
MBA student

Marc Anthony lives in Cupey no more than 10 minutes from Campus. He moved from Florida but is originally from New York City, from Puerto Rican heritage. “I moved here from Miami. My wife used to be a student here and since Spanish is basically my second language, she told me Metro has classes in English so I could finish my bachelor’s degree so I applied here. I studied since 2013 and got my BBA in 2016.

“When I first visited the Metro Campus, I was looking around trying to figure out what to do with my life. A person in the Admissions Office guided me toward the English trimester Program. From there I met with Dr. Gerardo González (Graduate Program Director), who helped me to enroll in the program. I started classes in August 2013. I had already decided to study Business Entrepreneurship because I had the dream of opening a business. Trimester was

a little intimidating at first because you have less time to get involved in extracurricular activities so you kind of feel like a bit more rushed, but I learned how to balance and manage my time better with the trimester program.”

“My first professor was Dr. Rafael Colón Cora in the course Management Fundamentals. He is an incredible person. I remember when Colón Cora went to the classroom. Upon noticing that the class was in English, he said ‘I will try to do my best’ and he did an amazing job; I love the way he gave exams that they were like very proper essay style questions which I personally preferred.”

Regarding extracurricular activities, Marc Anthony soon enough met Alex Rodríguez. “I heard from him because of a classmate who told me about the Center for Young Entrepreneurs. When I met him automatically felt motivated. He introduced me to the Center and told me how he does his best helping students to have a more practical field within the field of business and getting engaged. The first thing I learned was that the best way to collaborate with other associations is through mutual collaboration.”

“At the Entrepreneur Center (EEE) we also created the *International Entrepreneurship Association* (IEA). We did our best to collaborate, on a local level and with other campuses within Puerto Rico and Latin America. We were involved in few associations, but the basis was EEE. With the leadership of professor Rodríguez, we consolidated all the efforts in one; that’s when INTEREMPRENDE came in; by that time I started my master’s

degree. I combined my studies responsibilities and engagement in extracurricular activities with a part time job. That's how I learned about time management.”

While he was a student, Marc Anthony had the opportunity to start his own business: *Coffee Corner*. This idea was built for the Campus event EXPO EMPRENDE.

“It was 2015, when we had a business activity in Campus called EXPO EMPRENDE where students could present different business ideas and show off (what they had and what they were doing); it was like a Convention. I was able to use that to present and promote my business. Before the idea of *Corner Coffee*, I developed a concept of a comic book and pop culture coffee shop; like a bookstore, but that didn't turn out, so I ended up with a full fledge coffee shop. The bookstore was the concept that I presented and it gained interest by a lot of people. The business project was built during my undergraduate studies. It took at least six months to create the business plan and Alex Rodríguez was my mentor. Although there was already a coffee shop in the mall in front of the Campus, I saw the potential of a small spot so I figured out I could get creative with the small space and with adequate marketing that would be the best spot to do so.”

“After hurricane Maria I started the business (January 2018) and that was part of the challenge, starting the business right after the hurricane. It was open until January 2020. A lot of people came from the Campus and our

focus was to offer *espresso the right way*.”

Besides business, my best experience...

“With the support of the Chancellor, we assisted to a College Fair in Long Island, New York and Orlando, Florida. We pushed money together and obviously with the assistance of the Administration and also two other students and professor Alex Rodriguez made the trip. From the visitors to our booth, we experienced that students were very eager to learn from Inter Metro and Puerto Rico. We filled a lot of pre-registration signatures. *Esto fue en varios días, fuimos de aquí a Long Island, de ahí bajamos a Orlando y de Orlando pa'cá*. Students were very interested in the fact that Nursing doesn't have a waiting list so a lot of students interested in this field ended up in a waiting list (California, Florida and New York). They were also happy to know that there was an English Trimester program. You'll be surprised how little information there is in general in the states about Puerto Rico sometimes so when you tell them, you know, we're a US territory with same US currency, the beauty of the beaches which are public, etc. We showed them to fall in love with the beauty of the island and to know that coming to Inter Metro was not only about an academic experience but to an island wide beautiful experience. The most frequently asked questions were about the dorms and accreditations. All this data was brought to Admissions office through Alex Rodríguez.”

About INTEREMPRENDE

“INTEREMPRENDE is an integration of all the Entrepreneurship related associations at the time lead by Alex Rodríguez. As a president of INTEREMPRENDE during the pandemic we developed an urgency to motivate students, in terms of encouragement because mental health and other aspects had gone down. Taking online classes sometimes is not as easy as we think it may be. It could be draining, we’re stuck at home or at least most of the time we are stuck at home, so we wanted to do our best to show that even though we are home we could figure out a way to still collaborate and work with one another and have a good time. So we did a lot of virtual webinars and online collaborations with hundreds of participants in ZOOM meetings. We even held the Annual Entrepreneurship Week online, we offered Cookinars with some of our students who lived in Florida and other parts of Puerto Rico where they showed diverse house recipes during the pandemic, among other activities. We turned those experiences into a competition. Also, we offered workshops on how to start or expand business on social media. We created distractions to engage and have fun through the academic activities with excellence. The audience for these activities were students, professors and families and people from abroad.”

“There’s a lot going on at Metro and we get it. We want to do our best to figure out what’s next; adapt to work better with students throughout the entire pandemic. We understand that things are rough and tough but we want to help. Metro wants to bring that motivation back. To continue the education process. I love that it has a focus

on both local and international students. I’ve met students here from China and the Middle East and it’s, I think, the best way we can learn about the world, if you are unable to travel, is to meet people from international waters. I get to see different perspectives.”



INTER **METRO**


Papel hecho con
tecnología de viento

 100% Papel Pos-consumo